© 2016 ARQUEOLOGÍA IBEROAMERICANA 30: 30–43. ISSN 1989–4104. http://laiesken.net/arqueologia/.

ARQUEOLOGÍA PANAMEÑA

LA TUMBA T7 DE LA NECRÓPOLIS DE "EL CAÑO", TRADICIÓN ARQUEOLÓGICA GRAN COCLÉ, ISTMO DE PANAMÁ

Grave T7, "El Caño" Necropolis, Gran Coclé Archaeological Tradition, Isthmus of Panama

Julia Mayo Torné, Carlos Mayo Torné, Mercedes Guinea Bueno, Miguel Ángel Hervás Herrera, Jesús Herrerín López

Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo, Fundación El Caño, Panamá

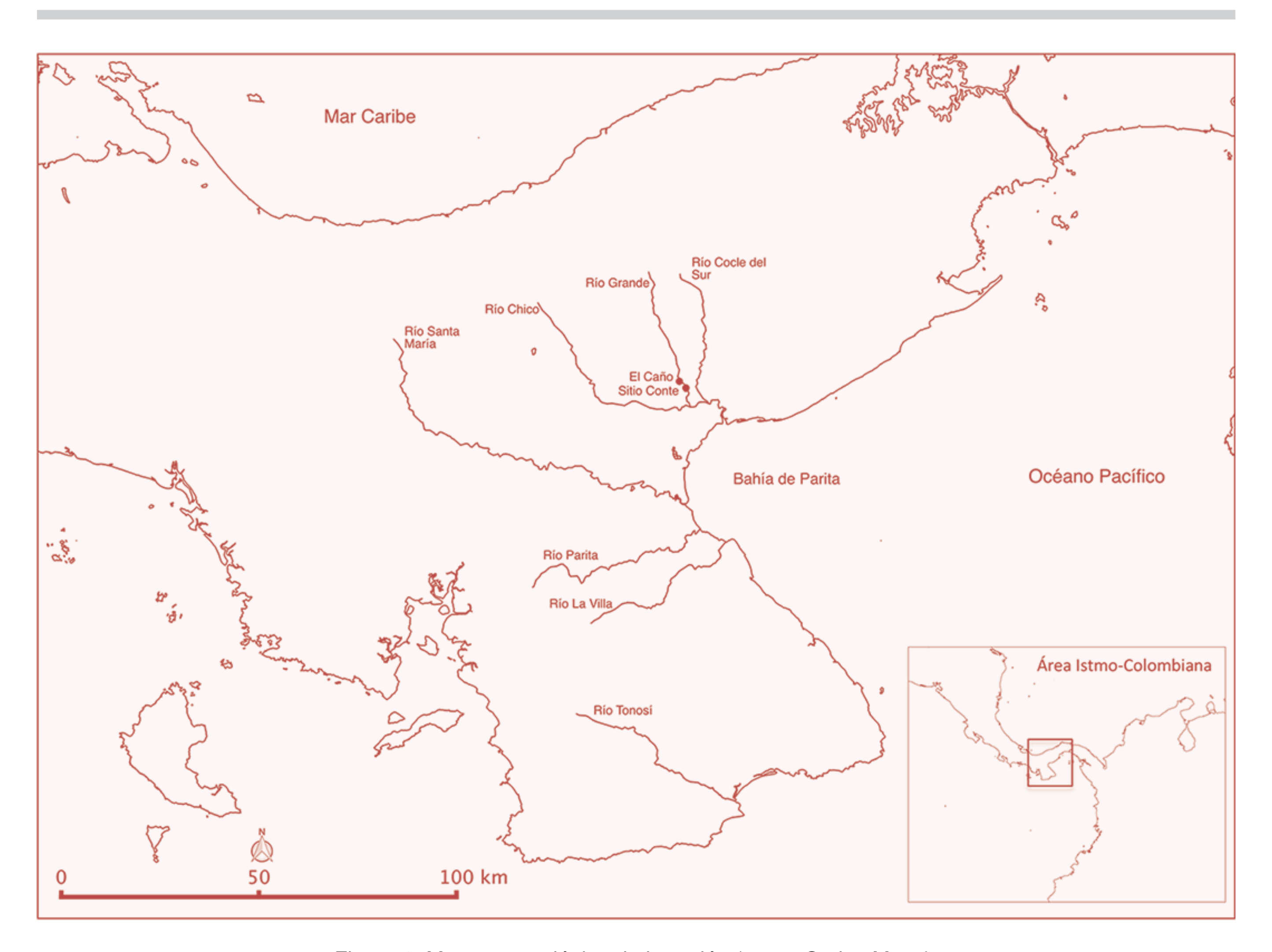


Figura 1. Mapa arqueológico de la región (autor: Carlos Mayo).

RESUMEN. *Recientemente se ha excavado en El Caño un entierro múltiple, la tumba T7 —cal d. C. 770-905 (cal AP 1180-1045)/cal d. C. 920-965 (cal AP 1030-985)— con 43 individuos de diferentes estatus, edades y sexos y un paquete de huesos humanos, así como depósitos rituales post-entierro. Tanto los entierros múltiples como los depósitos rituales post-entierro ya habían sido observados en*

Recibido: 30/4/2016. Aceptado: 5/5/2016. Publicado: 15/5/2016.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. The English text was proofread by Shannon Dugan Iverson.

otras tumbas de El Caño y su presencia en la tumba T7 ha servido para depurar y definir el patrón funerario básico del yacimiento. Los símbolos de alto estatus del ajuar de uno de los infantes de la tumba podrían reflejar un estatus social heredado.

PALABRAS CLAVE: *patrones funerarios, muertes rituales, Gran Coclé, entierros múltiples, entierro de infantes, rituales funerarios, Panamá precolombino.*

ABSTRACT. *Recent excavations of Grave T7 at El Caño—radiocarbon date 770–905 cal AD (1180–1045 cal BP)/920–965 cal AD (1030–985 cal BP)—have revealed a multiple-individual burial containing 43 individuals of different social statuses, ages and sexes, a bundle of human bones, and post-burial ritual deposits. While multiple-individual burials and post-burial ritual deposits have both been observed in other tombs at El Caño, their presence in Grave T7 has helped to identify and refine the fundamental burial pattern at the site. The elite attire of one of the infants buried in T7 may provide evidence of inherited social status.*

KEYWORDS: *Funerary patterns, Ritual deaths, Gran Coclé, Multiple burials, Infant burials, Funerary rituals, Pre-Columbian Panama.*

INTRODUCCIÓN

Los suntuosos entierros múltiples de las tumbas de la necrópolis de El Caño (750-1020 d. C.) (fig. 1) representan a una sociedad jerarquizada perteneciente a la tradición arqueológica Gran Coclé, una de las tradiciones del área istmo-colombiana. Su construcción así como la de Sitio Conte, en el que fueron halladas tumbas similares en la década de los años 30 del siglo pasado (Lothrop 1937; Hearne y Sharer 1992), indican que en el entorno de la bahía de Parita se produjeron transformaciones sociopolíticas y económicas importantes alrededor del 700 d. C.

Estas transformaciones no fueron homogéneas dentro de los grupos de tradición Gran Coclé, si tenemos en cuenta el análisis de las costumbres funerarias hecho por Briggs (1989) a partir de los datos recogidos por Lothrop (1937) en Sitio Conte e Ichon (1980) al sur de la península de Azuero. Además, los análisis más recientes enfocados en el estudio del patrón de asentamiento de dos valles próximos al de río Grande, los de los ríos La Villa (Isaza 2013) y Parita (Menzies y Haller 2011), confirmaron por un lado la jerarquización del sistema y, por otro, la concentración de las necrópolis con ricos entierros múltiples exclusivamente en el valle de río Grande, al menos en lo que se refiere al periodo 750-1020 d. C. Estas diferencias han sido explicadas, desde las primeras lecturas que se han hecho de la arqueología de la región, como el producto de un entorno ambiental y ecológicamente rico, con fértiles planicies aluviales y abundantes recursos de rocas y minerales que fomentaron el crecimiento y concentración de la población y el establecimiento de una importante red de intercambio en esta zona (Linares 1977; Cooke y Ranere 1992). El descubrimiento de una nueva necrópolis en El Caño y el abandono de ambas —El Caño y Sitio Conte— alrededor del año 1000 d. C. apuntan a que a lo largo de este periodo, que nosotros estamos llamando la Jefatura de Río Grande, la región vivió un momento de integración regional que finalizó con una rápida desintegración (Mayo y Mayo 2013; Mayo 2015a).

En este reporte presentamos información sobre una nueva tumba excavada en El Caño, la tumba T7, la cual constata la presencia de un patrón funerario en la necrópolis de El Caño y aporta nuevas evidencias de entierros infantiles de alto estatus, lo que parece indicar que, a partir del año 900 y hasta el 1000 d. C., los estatus sociales eran heredados.

LA NECRÓPOLIS DE EL CAÑO

La necrópolis de El Caño (latitud 8° 23’ 40’’ N-longitud 80° 30’ 4’’ O) se encuentra en el Parque Arqueológico El Caño, 460 m al oeste del curso actual de río Grande y 2.5 km al norte de Sitio Conte, en una extensa llanura de inundación surcada por los estacionalmente caudalosos ríos Coclé del Sur, Chico y Santa María. Su rango cronológico de ocupación es del 750 al 1020 d. C. (Mayo y Mayo 2013; Mayo y Carles, eds. 2015).

En cuanto a sus componentes arqueológicos, además de un área con grandes tumbas, la necrópolis contiene una calzada de cantos rodados de 4.5 m de ancho, orientada oeste/este, destruida recientemente en buena parte, de la que se conservan dentro del parque arqueológico 17 m lineales; un alineamiento de sesenta y siete columnas de basalto de 105 m de longitud orientado noroeste/sureste, un segundo alineamiento de catorce columnas de basalto con 67 m de longitud y orientación noreste/



Figura 2. Vista del alineamiento principal de columnas de basalto de El Caño (autor: Julia Mayo).

suroeste y un grupo de treinta y siete esculturas de piedra, dos altares y dos columnas basálticas con relieves (Mayo y Mayo 2013; Mayo 2015b) (fig. 2).

Entre los años 2009 y 2013 fueron excavadas en este lugar dos grandes tumbas, las tumbas T1 y T2 y los restos de otras dos —las tumbas T5 y T6 (Mayo y Mayo 2013; Mayo 2015b)— que fueron destruidas casi en su totalidad por la construcción de las dos primeras. Estas, al igual que las tumbas 1, 2, 5, 6, 24, 26 y 32B de la necrópolis de Sitio Conte (Lothrop 1937) y la tumba 11, excavada años más tarde por Alan Mason (Hearne y Sharer 1992) muy cerca de las citadas con anterioridad, se caracterizan por contener entierros múltiples y por la gran variedad de ajuares y tratamientos funerarios dados a los individuos; lo que ha sido interpretado como prueba de la existencia de estatus, rangos y categorías sociales diferentes (Lothrop 1937; Hearne y Sharer 1992; Mayo y Mayo 2013; Mayo 2015b), habiendo dentro de cada una de ellas al menos uno con un ajuar funerario especialmente "rico", el cual es considerado el ocupante principal.

COMPONENTES DE LA TUMBA T7

La excavación de la tumba T7 giró en torno a una gran fosa de 4.5-3.5 m de longitud por 3.6-2.65 m de ancho excavada al menos desde 0.4 a 5.3 m de profundidad. Dentro de ella se ha identificado un total de 116 unidades estratigráficas de diferentes categorías —cortes (52), rellenos (62), derrumbes (2)— y cuatro depósitos de diferente tipo —un entierro y tres ofrendas—, todos ellos fuertemente impactados por procesos tafonómicos naturales (figs. 3 y 4). Unas y otros son producto de cinco momentos de ocupación diferentes que hemos llamado Fase I, II, III, IV y V (tabla 1). En la Fase I se procedió a la excavación de la fosa y la colocación de algunos puntales ajustados a sus paredes; en la Fase II, la fosa fue abandonada; a lo largo de la Fase III se procedió a la excavación y habilitación de la fosa excavada en la Fase I, la disposición de nuevos puntales en su perímetro, la colocación en su interior de un entierro múltiple junto con ajuares funerarios y ofrendas y la instalación de una cubierta de madera sobre la cual se dispuso otra ofrenda; la Fase IV es un momento intermedio en que la fosa se llenó de sedimentos. Finalmente, a lo largo de la Fase V se excavó una pequeña fosa sobre el sedimento acumulado a lo largo de la fase anterior, se colocaron puntales en su perímetro ajustados a la pared y se cubrió la fosa con una tapadera de madera sobre la cual fue colocada una ofrenda. En su interior fue colocada otra ofrenda.

A continuación se describen las unidades principales que nos han permitido llegar a la interpretación de la secuencia de ocupación de la tumba.

La gran fosa principal, la unidad UE277 (Fase I)

El soporte geológico en el que fueron excavadas las tumbas de El Caño es un depósito masivo de aluvión, de edad cuaternaria, formado por una superposición continua de delgadas capas de arcillas y limos de disposición tabular horizontal. En él fue excavada la fosa principal de la tumba (UE277), la cual tenía unas dimensiones en la base de 3.54 m de longitud por 2.65 m de anchura. Se trata de una fosa de planta rectangular, con paredes rectilíneas ligeramente ataludadas, esquinas redondeadas y fondo plano, y con una de sus diagonales orientada en dirección norte-sur.

Su pared noroeste cortó transversalmente el sector suroriental de una tumba próxima, la T8, después de que esta hubiese sido abandonada y hubiese quedado colmatada. A 2.25 m por encima del fondo, las paredes noreste y noroeste presentan un retranqueo en forma de escalón horizontal de 0.90 m de profundidad en la pared noroeste y 0.25 m en la pared noreste, que sirvió para estabilizar la excavación (evitar derrumbes) y para apoyar el borde de la plataforma vegetal sobre la que se colocó la ofrenda (unidad UE252). A lo largo del perímetro de la



Figura 3. Vistas de la fosa de la tumba T7 y las unidades de las fases I a III (autor: Miguel Ángel Hervás).

base, la fosa presentó 27 agujeros de poste, 15 individuales y 12 en grupos de dos. Fueron excavados en el sustrato geológico. Algunas de estas huellas contenían en su interior sedimentos con manchas en forma de corona circular, más o menos centradas en el relleno grisáceo del interior de cada hueco. La fosa no fue impactada por la excavación de otras tumbas. Tan solo presenta erosión y algunos descalces. Los descalces y algunos agujeros de postes estaban cubiertos por sedimentos de las unidades UE328, UE327 y UE324, que son producto de la fase de abandono (Fase II).

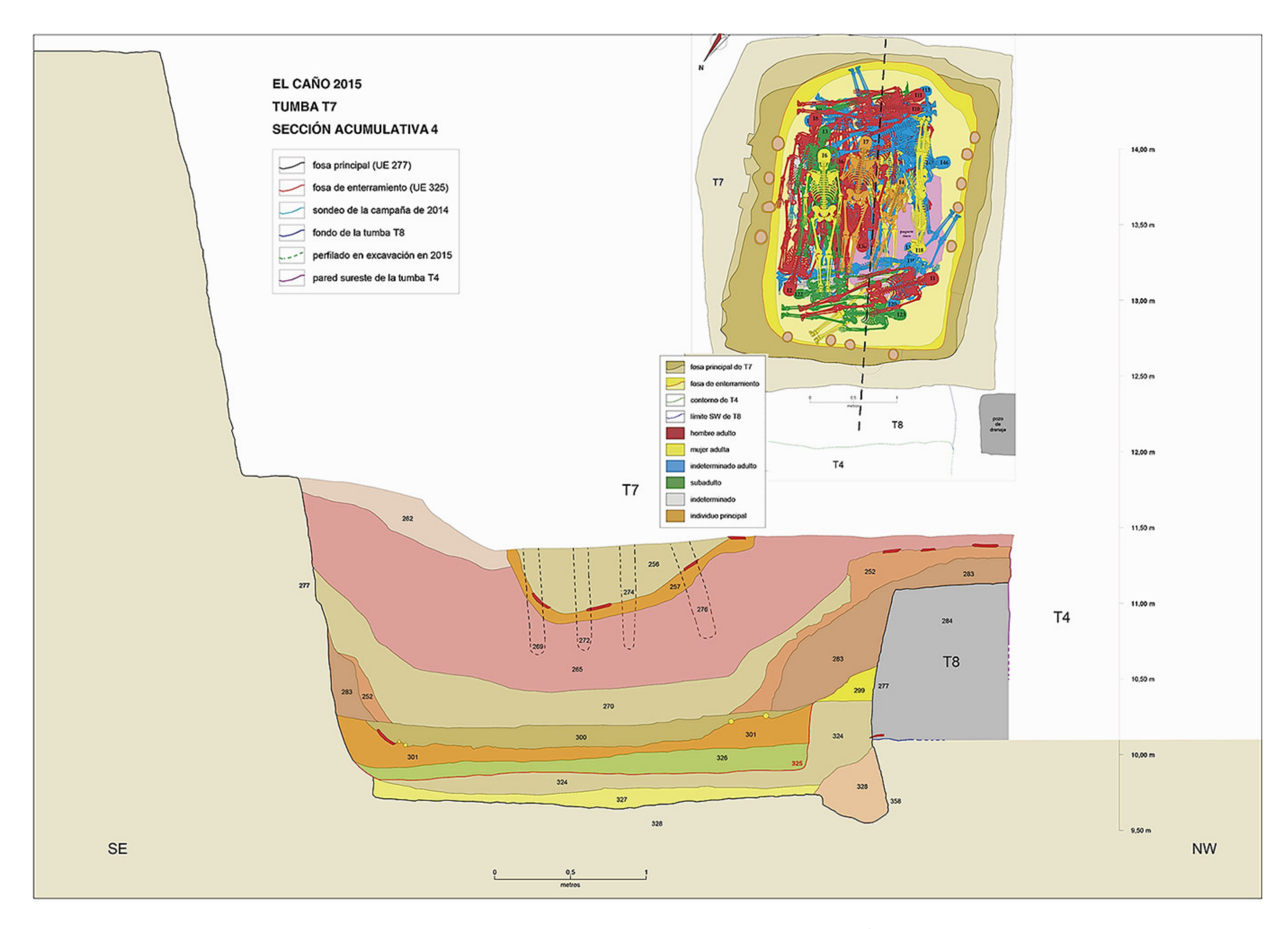


Figura 4. Perfil acumulativo de la tumba T7 (autor: Miguel Ángel Hervás).

La fosa secundaria, la unidad UE325 (Fase III)

En la tumba T7 fue encontrada una segunda fosa, la unidad UE325, la cual fue excavada en el sedimento UE324 que se había formado en el interior de la fosa principal durante la fase de abandono precedente. Se trata de un hueco de planta rectangular con paredes rectilíneas verticales, esquinas redondeadas y fondo plano, y con una de sus diagonales orientada en dirección norte-sur. Tiene 3.35 m de longitud por 2.23 m de anchura, lo que proporciona una superficie útil de alrededor de 6.85 m^2. Su fondo se localizó a 0.30 m de promedio por encima del lecho original de la tumba y presenta un ligero descenso de cota hacia el este y algunos bacheos suaves en su sector suroriental. Tiene tres huellas de postes, las unidades UE302, UE304 y UE306.

Sobre el lecho de la fosa UE325 se identificó un sedimento arcilloso (UE326) anterior a la inhumación, con un espesor comprendido entre los 0.18 m de su extremo noroccidental y los 0.08 m de su extremo suroriental. Estaba compuesto por tierra de color pardo grisáceo muy oscuro con matices rojizos y negruzcos. Incluía algunos nódulos de arcilla grisácea, varios cantos rodados pequeños en estado natural y nódulos dispersos de carbón vegetal.

Tabla 1. Secuencia de ocupación de la tumba T7.

	Descripción	Unidades estratigráficas
Fase I	Fase constructiva	UE 277
Fase II	Fase de abandono	UE324-UE328-UE327
Fase III	Fase de ocupación	UE325-UE301-UE300-UE252
Fase IV	Fase de abandono	UE283-UE270-UE265-UE299
Fase V	Fase de ocupación	UE257

Tabla 2. Distribución de los artefactos y *ecofactos* del grupo estratigráfico T7 por categorías de materiales.

Código de la unidad	Tipo de unidad	Artefactos de cerámica	%	Artefactos de resina	%	Artefactos de piedra	%	Artefactos de huesos o dientes de animales	%	NMI humanos en depósitos primarios	%	Artefactos de metal	%	Ecofactos animales	%
UE252	Ofrenda	432	57.30	0	0	7	14	0	0	0	0	0	0	1	4.34
UE257	Ofrenda	63	8.36	0	0	0	0	0	0	0	0	1	5	0	0
UE283	Relleno	8	1.06	0	0	1	2	1	1.01	0	0	0	0	0	0
UE299	Relleno	1	0.13	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
UE300	Ofrenda	159	21.11	0	0	3	6	1	1.01	0	0	0	0	0	0
UE301	Entierro	84	11.15	11	100	32	65	69	69.69	47	100	19	95	21	91.32
UE322	Relleno	0	0	0	0	0	0	1	1.01	0	0	0	0	0	0
UE324	Relleno	3	0.40	0	0	2	4	8	8.08	0	0	0	0	0	0
UE327	Relleno	0	0	0	0	0	0	12	12.12	0	0	0	0	0	0
UE328	Derrumbe	3	0.40	0	0	5	10	7	7.07	0	0	0	0	1	4.34
Total		753	100	11	100	50	100	99	100	47	100	20	100	23	100

Tabla 3. Sexo y edad de los individuos de la unidad UE301, entierro de la tumba T7.

INDIVIDUO	SEXO	EDAD	Rango de edad	Posición del cuerpo	Orientación
T7-IND01	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SW-NE
T7-IND02	Femenino	Adulto	35-45	Decúbito prono	NW-SW
T7-IND03		Subadulto	14-16	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND04		Subadulto	9-10	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND05		Subadulto	7-10	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND06	Femenino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SW-NW
T7-IND07	Masculino	Adulto	35-45	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND08	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND09		Subadulto	7-10	Decúbito lateral izquierdo	NE-SW
T7-IND10	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SE-W
T7-IND11	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	S-NW
T7-IND12	Femenino	Adulto	25-35	Decúbito lateral derecho	SE-NW
T7-IND13	Femenino	Adulto	25-35	Decúbito lateral derecho	SE-NW
T7-IND14		Subadulto	16-18	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND15	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	NW-SE
T7-IND16	Masculino	Adulto	35-45	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND18	Femenino	Subadulto	18-25	Decúbito lateral izquierdo	SE-NW
T7-IND19		Subadulto	15-17	Decúbito lateral izquierdo	SW-NE
T7-IND20	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	N-SW
T7-IND21		Subadulto	13-15	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND22		Subadulto	10-12	Decúbito prono	SW-NE
T7-IND23		Subadulto	13-15	Decúbito prono	SW-NE
T7-IND24	Masculino	Subadulto	18-25	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND25	Masculino	Adulto	35-45	Decúbito prono	NW-SE
T7-IND26		Subadulto	9-12	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND27		Subadulto	9-12	Decúbito prono	NE-SW
T7-IND28	Femenino	Adulto	35-45	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND29	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	NE-SW
T7-IND30	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SW-NE
T7-IND31	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	NW-SE
T7-IND33	Femenino	Adulto	25-35	Decúbito prono	NE-SW
T7-IND35		Subadulto	15-17	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND36	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	NE-SE
T7-IND37	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND38	Masculino	Adulto	35-45	Decúbito prono	S-N
T7-IND39		Adulto		Decúbito prono	
T7-IND40	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND42	Masculino	Adulto	35-45	-	-
T7-IND43		Subadulto	16-18	-	-
T7-IND44	Masculino	Adulto	25-35	Decúbito prono	SE-NW
T7-IND45		Subadulto	16-18	Decúbito prono	SW-NE
T7-IND46		Subadulto	16-18	Decúbito prono	SE-NE
T7-IND47		Subadulto	14-16	Decúbito prono	SE-NW

El entierro, la unidad UE301 (Fase III)

Se trata de un entierro múltiple integrado por un total de 43 individuos en posición primaria —de diferentes estatus, edades y sexos, provistos de ajuares diferentes (tabla 4)— y un paquete de huesos humanos que presentaba también artefactos de huesos y dientes de animales (figs. 5a y 5b). Este

Tabla 4. Distribución por categorías de los ajuares funerarios de los individuos enterrados en la tumba T7. Se han eliminado de la tabla los individuos que no fueron enterrados con objetos.[1, 2]

	ARTEFACTOS																															ECOFACTOS	TOTAL
	Artefactos de hueso/s o diente/s de animal								Artefactos de oro									Artefactos de piedra										Artefactos de resina					
INDIVIDUO	Pendiente	Art. de hueso o dientes	Diente perforados	Flauta	Cinturón	Pulsera	Collar	Total artefactos de diente o hueso	Collar	Pectoral	Juego de brazaletes	Juego de orejeras	Pendiente	Cinturón	Tiara	Narigüera	Total artefactos de oro	Pendiente	Espejo	Collar	Artefacto de diedras verdes	Puntas	Paquete puntas	Hacha	Cincel	Artefacto indet.	Total artefactos de piedra	Pendiente	Cuentas	Total artefactos de resina	Cristal de cuarzo	Espinas y/o huesos de animales	TOTAL ARTEFACTOS /INDIVIDUOS
T7-IND01	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	1	0	**1**	0	0	**1**
T7-IND02	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND03	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	1	**1**
T7-IND04	1	0	0	0	0	0	1	**2**	1	2	2	0	1	1	1	0	**8**	1	1	0	**1**	1	0	0	0	0	**4**	4	2	**6**	1	1	**22**
T7-IND06	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	2	**3**
T7-IND07	2	1	0	0	1	2	0	**6**	0	1	1	3	0	1	0	0	**6**	1	0	0	**1**	0	0	2	0	0	**4**	0	1	**1**	0	1	**18**
T7-IND11	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND12	0	0	0	1	1	0	0	**2**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**2**
T7-IND13	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND15	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	1	0	8	1	0	**10**	0	2	**2**	0	0	**13**
T7-IND16	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND18	0	2	0	0	0	0	0	**2**	0	0	0	0	0	0	0	1	**1**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**3**
T7-IND21	0	0	0	0	1	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	1	0	0	0	**1**	0	0	**0**	0	1	**3**
T7-IND25	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	3	**3**
T7-IND27	0	2	3	0	0	0	0	**5**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**5**
T7-IND28	0	0	1	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND30	0	0	0	0	0	0	1	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND31	0	0	4	0	1	0	0	**5**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	1	0	0	**1**	0	0	**0**	0	2	**8**
T7-IND35	0	0	0	1	0	1	0	**2**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**2**
T7-IND37	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	0	1	0	0	0	**1**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**1**
T7-IND40	0	1	0	0	0	0	0	**1**	0	0	0	0	0	0	0	0	**0**	0	0	0	**0**	0	0	0	0	1	**1**	0	0	**0**	0	0	**2**
TOTAL	3	12	8	2	4	3	2	**36**	1	3	3	3	2	2	1	1	**16**	2	1	0	**2**	2	1	13	1	1	**21**	5	5	**10**	1	11	**93**

fue encontrado por debajo de todas las osamentas, en el cuadrante noroccidental y ocupaba un área de contorno irregular de alrededor de 1 m^2. Contenía cráneos (algunos de ellos con sus mandíbulas en posición anatómica), haces de huesos largos —en su mayoría fémures, tibias y húmeros—, pero también, aunque en menor número, cúbitos, radios, clavículas, algunas vértebras y fragmentos de pelvis y huesos muy aislados de manos o de pies. También se encontraron dientes humanos y animales perforados y cuentas tubulares de radios de aves. El número mínimo de individuos (NMI) de este paquete fue de 23 (18 adultos y 5 subadultos).

Con respecto al entierro, la mayoría de los individuos estaban alineados en paralelo al lateral de la fosa más próximo, mientras que los situados en la franja central estaban orientados en dirección noroeste-sureste (paralelos al eje longitudinal de esta). Los ocupantes principales fueron colocados en el centro del grupo, orientados también en dirección noroeste-sureste. Por lo que respecta a su colocación con respecto al lecho de la tumba, estos aparecieron en varias posiciones: treinta y seis en decúbito prono, tres en decúbito lateral izquierdo y dos en decúbito lateral derecho. Los individuos colocados en decúbito lateral se encontraban situados cerca de los bordes, mirando hacia el interior de la tumba y con la espalda hacia el exterior. La colocación de los 2 restantes no ha podido ser determinada por el mal estado en que fueron encontrados sus restos. Con respecto a la disposición de sus brazos, en todos los casos en que se conservaron fueron colocados extendidos a lo largo del cuerpo, salvo los 2 personajes principales (I4 e I7); que —en decúbito prono— tenían los brazos flexionados, con los antebrazos sobre el pecho y las manos junto a las clavículas. Todos parecen haber sido dispuestos directamente sobre la tierra o los cuerpos de otros, sin mediar entre ellos sedimento o artefactos mor-

[1] Algunos artefactos contabilizados en esta tabla tienen numerosos componentes. Este es el caso por ejemplo de los collares compuestos de cuentas o los paquetes de hachas o puntas de proyectil. Para más detalle, consúltese el repositorio de datos del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño en http://oda-fec.org/nata.

[2] Los restos óseos humanos fueron encontrados en muy malas condiciones, por lo que el dato de NMI enterrados de forma primaria debe manejarse con prudencia. En una publicación posterior se expondrá en detalle todo lo relacionado con los enterramientos primarios así como el NMI y las características del paquete de restos humanos de esta tumba.

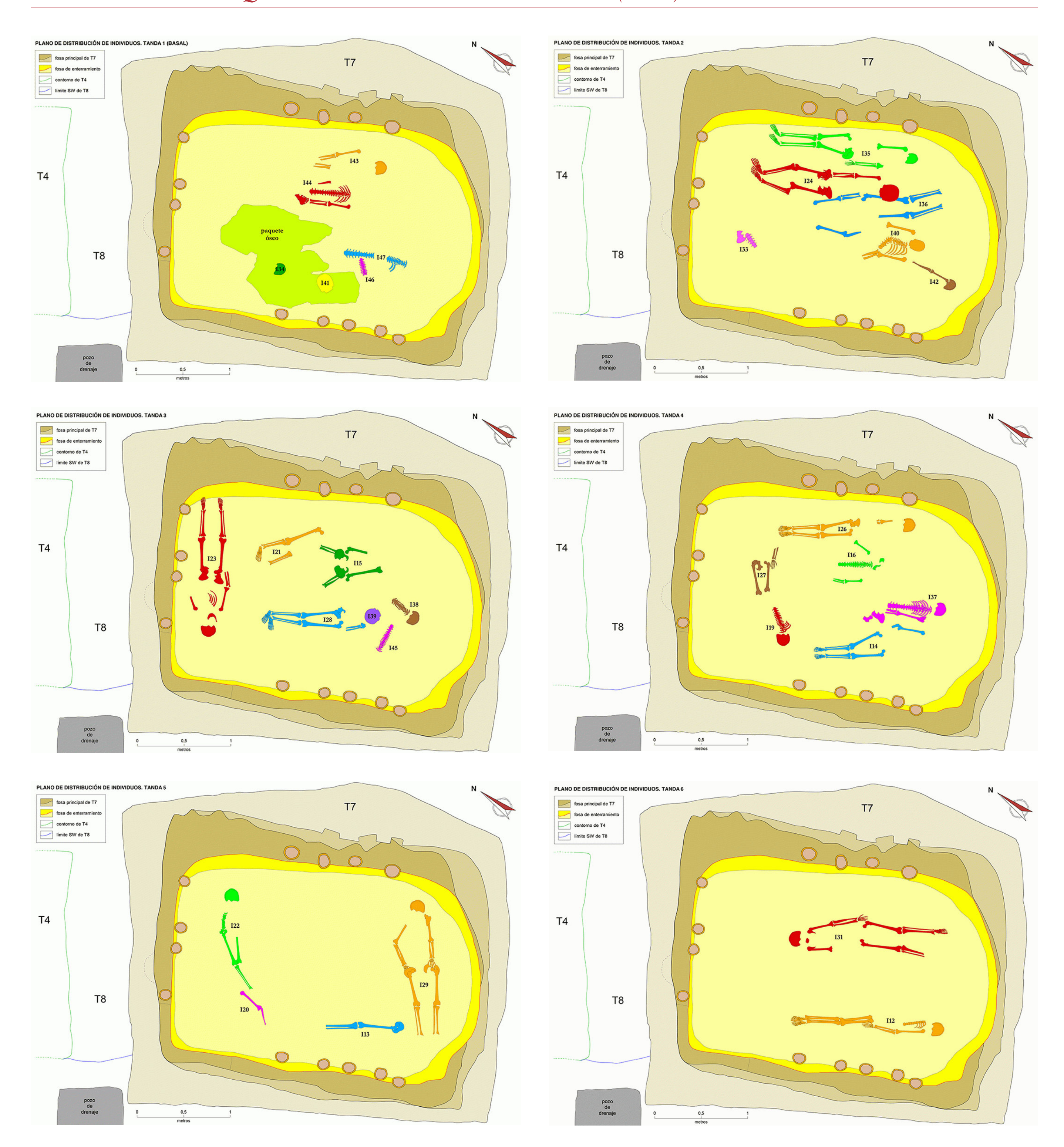


Figura 5a. Restos humanos del entierro (UE301) de la tumba T7 (autor: Miguel Ángel Hervás).

tuorios. Al menos 9 de ellos (3 hombres, 2 mujeres y 4 subadultos) presentaron las epífisis distales de los fémures y los tobillos en contacto estrecho entre sí, lo que podría indicar que sus cuerpos fueron enfardelados antes de haber sido enterrados.

En relación a su género, solo se ha podido establecer el sexo y grupo de edad de 26 osamentas: 19 hombres (13 adultos jóvenes menores de 35 años, 5 adultos maduros de entre 35 y 45 años y 1 cercano a la madurez) y 7 mujeres (4 adultas jóvenes menores de 35 años, 2 adultas maduras de entre 35 y 45 años y 1 cercana a la madurez). Entre los 17 restantes fue identificado un individuo adulto de sexo indeterminado, del que solamente se pudo observar que el proceso de crecimiento óseo había finalizado y que por tanto era mayor de 25 años; y 16 individuos subadultos, 3 de ellos de entre 7 y 10 años, 3 de entre 10 y 13 años, 4 de entre 13 y 16

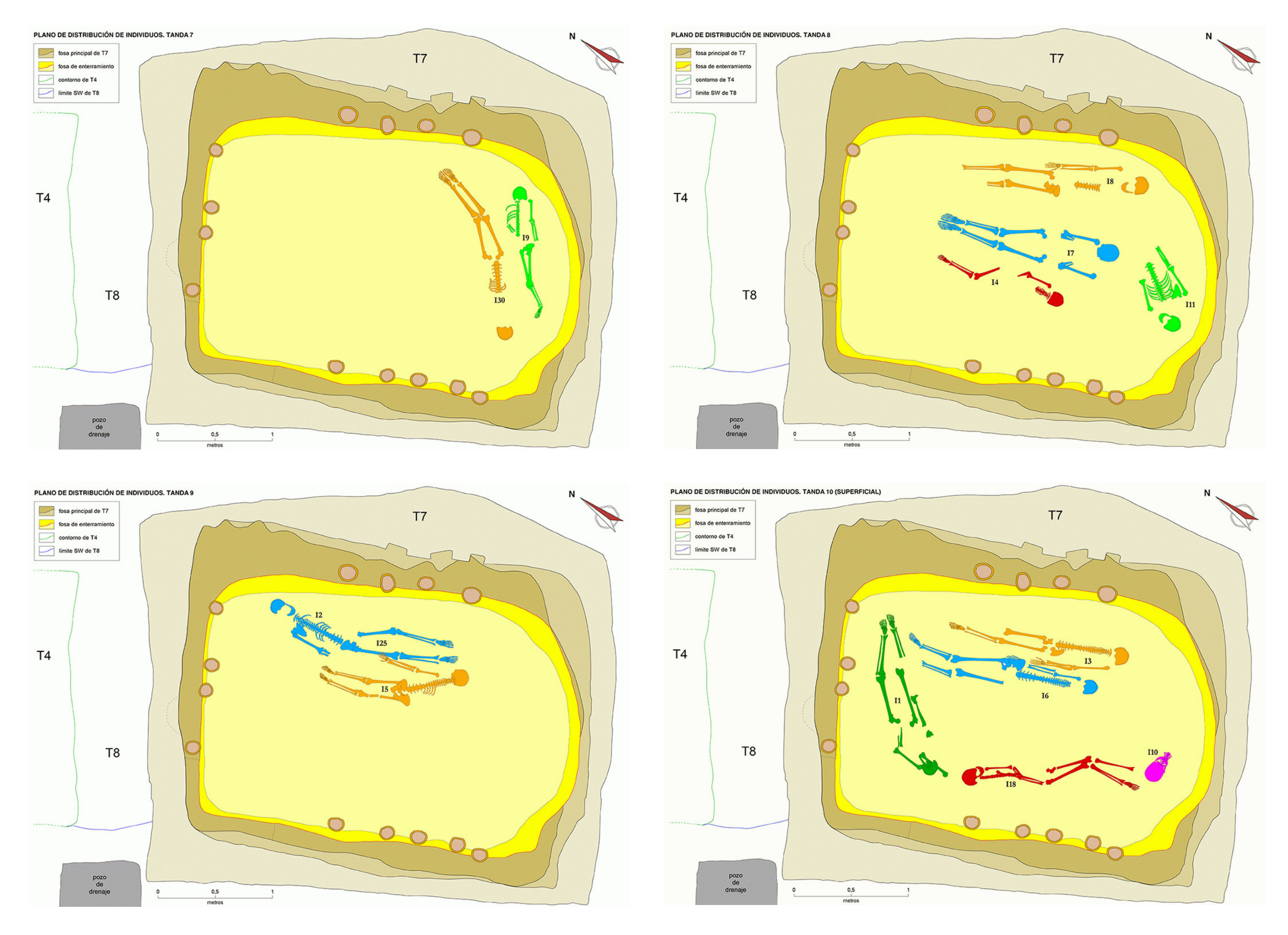


Figura 5b. Restos humanos del entierro (UE301) de la tumba T7 (autor: Miguel Ángel Hervás).

años y 6 de entre 16 y 18 años. Con respecto a sus ajuares funerarios, un total de 21 individuos fueron enterrados con artefactos (ver tabla 4). Dos de ellos —el I4 y el I7— llevaban una cantidad significativamente mayor de objetos. El ajuar funerario del individuo I4, un infante de 9-10 años de edad, estaba compuesto por un total de veintidós artefactos de siete categorías diferentes (fig. 6 y tabla 4); y el del individuo I7, un hombre adulto de entre 35 y 45 años, fue enterrado con un total de dieciocho artefactos de nueve categorías diferentes (fig. 7 y tabla 4).[3]

Con respecto a los ajuares funerarios del resto de los individuos, cabe señalar en primer lugar que no siempre fue posible atribuir los artefactos recuperados a individuos concretos. Hasta el momento, se han identificado 19 categorías de artefactos diferentes, de entre los que cabe destacar la presencia de armas —hachas y puntas de proyectil de piedra— y trofeos de caza y de guerra elaborados con huesos y dientes de animales y humanos. Dos objetos han podido ser asociados con individuos femeninos: una flauta de hueso (HU12200) junto a la mano derecha del I12 y una nariguera de oro (AU12170) perteneciente al I18. Además del paquete y las osamentas y sus ajuares funerarios, en la fosa fueron colocadas, intercaladas entre los diferentes individuos a modo de ofrenda colectiva, ochenta y cuatro vasijas de cerámica pertenecientes a las vajillas roja, ahumada, polícroma, con decoración en paneles, rojo sobre crema, Conte tardío polícromo y de los tipos Becerra y Macaracas.

Depósito de cerámica, unidad UE300 (Fase III)

Sobre el entierro fue hallado un depósito de 159 cerámicas pertenecientes a las vajillas roja, ahumada, con decoración en paneles, rojo sobre crema, Conte tardío polícromo, lisa, blanco y rojo sobre crema y de los tipos Macaracas y Becerra. Además, se

[3] El Proyecto Arqueológico El Caño pone a su disposición su repositorio de datos en el siguiente enlace: < http://odafec.org/nata >.



Figura 6. Artefactos y *ecofactos* que acompañan al individuo I4: a) y b) brazaletes; c) pectoral; d) fragmento de pectoral; e) pendiente; f) restos de un adorno para la cabeza; g) collar de cuentas de resinas y oro; h) cinturón de cuentas (55) de resinas con fundas de oro; i) pendiente; j) pendiente; k) pendiente; l) pendiente; m) cuentas; n) artefacto de cuentas de piedras verdes; o) espejo de pirita; p) pendiente; q) cristal de cuarzo; r) punta de proyectil; s) pendientes de falanges de tigrillo (*Leopardus pardalis*); t) espinas de tamboril (*Sphoeroides annulatus*); u) pendiente de asta de venado (*Odocoileus virginianus*) (autora: Julia Mayo).

encontró una cerámica del grupo Trípode de la tradición Gran Chiriquí. No fueron identificados rellenos interpuestos que cubran totalmente el nivel de inhumación UE301 y el de la ofrenda UE300, de donde se deduce que esta última fue colocada sobre los cuerpos.

Derrumbe con depósito de cerámica, unidad UE252 (Fase III)

Esta unidad es un depósito de cerámica y líticos situado a 0.95 m por encima de la superficie de la ofrenda anterior, UE300, y presenta un buzamiento pronunciado hacia el interior de la fosa. Estaba integrado, entre otros elementos, por un total de 432 cerámicas —globulares, carenadas, antropomorfas, zoomorfas, incensarios, bandejas, cuencos, jarras, platos, *carafés*— de las vajillas roja, ahumada, blanco y rojo sobre crema, Conte polícromo tardío y del tipo Macaracas. Los platos, muy numerosos en el flanco noroccidental del conjunto, aparecían boca abajo y con *carafés* sobre ellos. Las bandejas cuadradas se concentraban sobre todo en el flanco suroriental, y algunas de ellas conservaban en su interior restos de combustión. En el flanco nororiental, en cambio, abundaban los recipientes zoomorfos. Las vasijas antropomorfas, casi siempre de gran tamaño, se localizaban muy próximas a los cuatro ángulos del enterramiento, aunque algunas de ellas aparecieron en posiciones secundarias en cotas más bajas.

Además de algunas puntas de piedra, fue hallado, junto al flanco noroccidental de la tumba, un metate de tres pies (LI11835). En el sector occidental del lateral suroeste de la ofrenda se identificó una notable concentración de manchas de carbón. Una de las muestras (MU062) aportó una fecha probable estimada de 920-965 d. C. [770-905 cal d. C. (1180-1045 cal AP)/920-965 cal d. C. (1030-985 cal AP)].

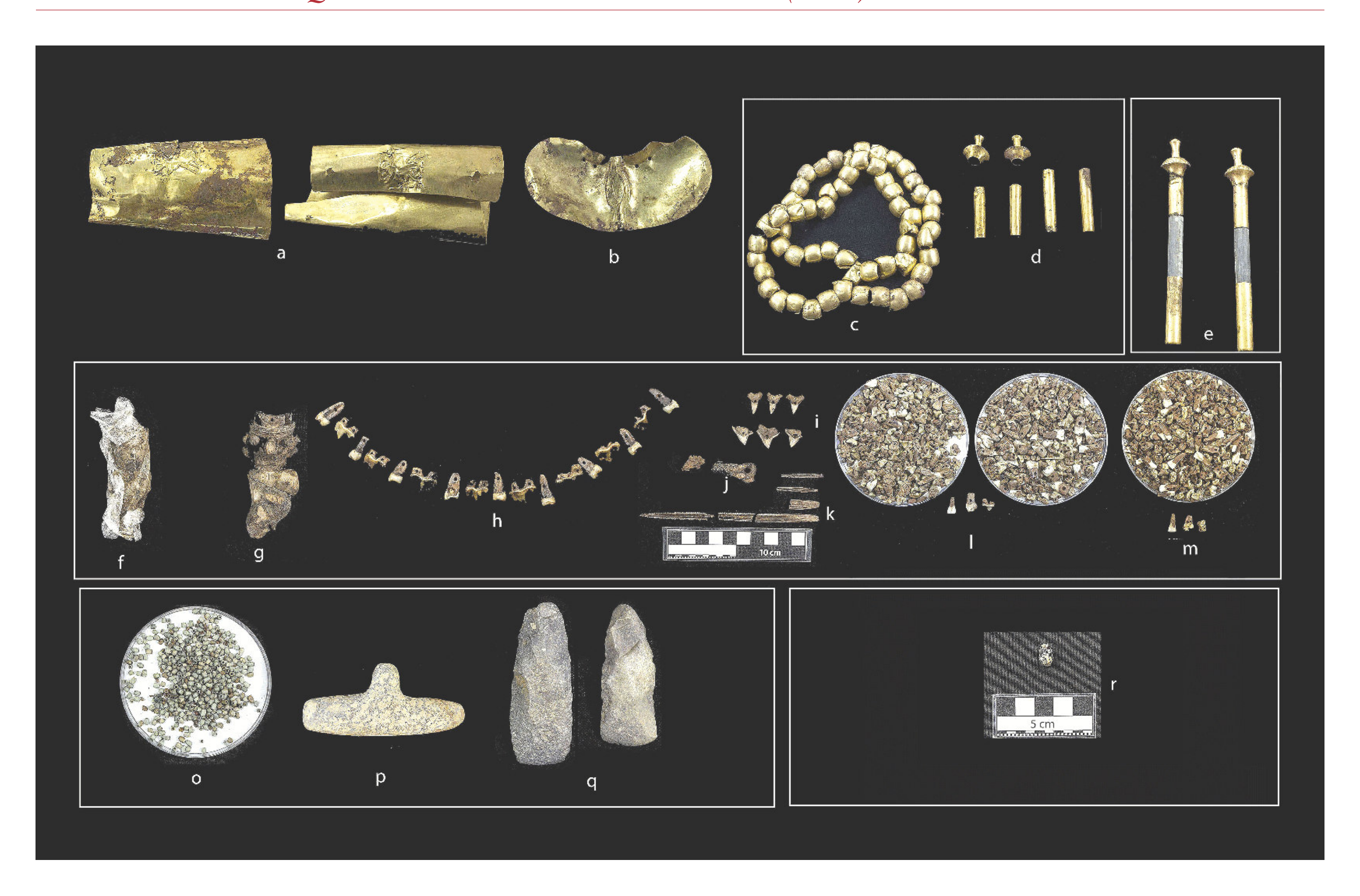


Figura 7. Artefactos y *ecofactos* que acompañan al individuo I7: a) brazaletes; b) pectoral; c) cinturón; d) orejeras; f) pendiente; g) pendiente; h) cinturón de dientes humanos, *Canis familiaris* y *Tayassu*; i) artefacto de dientes de tiburón toro (*C. leucas*); j) espina de bagre azul (*Sciades dowii*); k) espinas caudales de raya (*Dasyatis longa*); l) y m) pulseras de dientes humanos, saíno (*Tayassu*), mapache (*Procyon*) y perro (*Canis familiaris*); o) cuentas de piedra; p) pendiente; q) hachas; r) cuenta de resina (autora: Julia Mayo).

Rellenos de colmatación del entierro y ofrendas: las unidades UE299, UE283, UE270 y UE265 (Fase IV)

Los rellenos formados durante esta fase de colmatación son voluminosos y homogéneos y presentan muy poco material arqueológico. Consisten en dos estratos que fueron encontrados por debajo de la unidad UE252 (unidades UE299 y UE283) y otros dos por encima de ella (unidades UE270 y UE265).

Derrumbe de depósito de cerámica, unidad UE257 (Fase V)

El depósito UE257 contiene 63 cerámicas: efigies, garrafas, jarras, platos, ollas y cuencos, algunas de ellas en miniatura; de las vajillas roja, ahumada, rojo sobre crema, con decoración en paneles, polícroma tardía y tipo Becerra. Una parte de ellas buzan hacia el interior de la fosa ocupando una superficie de 1 m^2 (fig. 8). En su cota más baja, fue hallado un collar de cuentas esféricas de resina con fundas de oro similar al asociado al individo I4. Esta unidad estaba situada por debajo de la unidad UE256 y encima de las unidades UE264 y UE265. Por debajo del depósito de cerámica (UE257), en la parte que no buza, fueron identificadas cinco huellas de poste (unidades UE267, UE269, UE272, UE274 y UE276) y, por todo su perímetro, fueron documentadas improntas y restos de material vegetal carbonizado.

CONCLUSIÓN

La excavación de esta tumba nos ha servido para constatar la existencia en la necrópolis de El Caño de dos componentes presentes en todas ellas: 1) los entierros múltiples y 2) los depósitos rituales post-entierro. En lo que respecta a la significación y motivación del primer componente, podemos decir que no se han observado evidencias biológicas en los restos óseos recuperados que indiquen las causas de las muertes de las personas enterradas en las




Figura 8. Vistas de la ofrenda UE257, Fase V (autor: Manuel Antonio Franco).

tumbas de El Caño; como tampoco en las de Sitio Conte, si bien es cierto que el pésimo estado de conservación de los huesos no ha permitido un examen pormenorizado de los mismos. En relación a su explicación, sin que se pueda descartar la posibilidad de que en algunos de los casos se trate de muertes colectivas causadas por episodios de gran impacto tales como epidemias o guerras (Hearne y Sharer 1992), a medida que han pasado los años y con los nuevos descubrimientos de El Caño (Mayo y Mayo 2013; Mayo 2015a), se ha hecho evidente la inexistencia de tumbas de élite individuales correspondientes a lo que serían situaciones de normalidad en el caso de que aceptásemos esa hipótesis.

Esto, sumado a los hallazgos de: 1) una olla con restos de espinas de las especies *Guentheridia formosa* y *Sphoeroides annulatus* (Mayo y Mayo 2013; Trujillo-Mederos *et al.* 2014), dos especies de tamboril que contienen tetradotoxina, una sustancia altamente tóxica (Patocka y Stredav 2002); en la tumba T2; 2) la representación de una ofrenda humana en la tumba T6 (Mayo 2015b); y 3) la representación escultórica de un cautivo a 50 metros al noreste de las tumbas T1, T2, T5 y T6; unido a 4) las referencias en los documentos históricos de sacrificios humanos como parte del ritual de entierro de los jefes (Jopling 1994: 64); y 5) la práctica de suicidios voluntarios a la muerte de un principal entre algunos grupos indígenas del istmo al momento del contacto (Fernández de Oviedo 1853), parece indicar que los entierros múltiples de El Caño y Sitio Conte son producto de la costumbre de enterrar a los principales junto con otras personas que se suicidaron, fueron obligadas a quitarse la vida o fueron sacrificadas.

En relación al segundo componente, los depósitos post-entierro, la excavación por unidades estrátigráficas de las tumbas de El Caño nos ha permitido constatar que los entierros no eran los únicos rituales que se realizaban en su interior. Existen evidencias de otros episodios del ritual funerario en las tumbas T1 y T2: los depósitos de cerámicas efigies (unidades UE096 y UE131), ofrendas humanas (unidades UE099 y UE100) y las ofrendas de niños o representaciones de niños en la tumba T2 —unidades UE087 y UE128 (Mayo y Mayo 2013)— que, al igual que la unidad UE257 de la tumba T7, fueron depositadas dentro de las tumbas después de los entierros. Esto indica que estas no eran abandonadas para siempre después de que estos se producían, sino que eran el escenario en que se realizaban los rituales correspondientes a momentos posteriores dentro del rito funerario. Para finalizar, cabe señalar que no existe un único patrón en relación al número y contenido de estos depósitos. La diversidad de casos está probablemente relacionada con los diferentes roles o estatus que hayan podido tener los ocupantes principales de las tumbas, pero en todo caso todos ellos deberán ser interpretados en relación a la muerte de sus ocupantes principales.

Para finalizar, hacer notar que hay un componente que no se ha encontrado en todas las tumbas pero sí en al menos dos de las tres intactas excavadas hasta la fecha: la presencia de infantes con ajuares funerarios de oro. Si bien es posible que estos fuesen utilizados por sus padres como vehículo para mostrar su propio estatus (Brown 1995; Pader 1982), el descubrimiento de la tumba T7, una tumba en la que el infante es el ocupante principal, indica que

los enterrados en El Caño eran niños de alto estatus y que, por lo tanto, representan a una sociedad en la cual los estatus sociales eran hereditarios.

PALABRAS FINALES

Si bien en el área istmo-colombiana se han encontrado miles de artefactos de oro y cobre, estos en la mayoría de los casos están descontextualizados y, a pesar de que se han hecho intentos valiosísimos para organizar la producción de oro en el tiempo y en el espacio reconociendo estilos (Bray 1992) y realizando análisis arqueométricos (Perea *et al.* 2013), la información de contexto sigue siendo muy importante dado que esta nos permite entender su uso y función, su antigüedad y refinar su análisis iconográfico. En este sentido, nuestro aporte, a corto plazo, será útil para la interpretación de muchos otros artefactos similares pertenecientes a otras tradiciones del área y, más adelante, para conocer los mecanismos de funcionamiento de la Jefatura de Río Grande; lo cual, con el tiempo, intervendrá en una definición depurada del concepto de "sociedad jerarquizada" o, al menos, de uno de los modelos de la misma y, por ende, contribuirá a un mayor entendimiento y definición del área cultural en que se encuentra y del grupo de tradiciones al cual estaría vinculada la tradición Gran Coclé.

Agradecimientos

Esta publicación no hubiera sido posible sin la colaboración de nuestras dos entidades financiadoras y colaboradoras principales: el Instituto Nacional de Cultura (INAC) y la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología de Panamá (SENACYT). Quisiéramos, además, agradecer la colaboración de la Ciudad del Saber, la Universidad Complutense de Madrid, la empresa Varadero Software y el profesor Alfredo Fernández-Valmayor por hacer posible el repositorio del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño. Por último, agradecemos al Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales el préstamo de equipos para nuestras excavaciones.

Sobre los autores

Julia Mayo es directora del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño. Dirección postal: apartado de correos 0819-0446, El Dorado, Panamá, República de Panamá. Correo electrónico: juliamayo@fundacionelcano.org. Carlos Mayo es investigador del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño, arqueólogo del Instituto Nacional de Cultura y miembro del Grupo de Estudios para la Prehistoria del Noroeste Ibérico, Departamento de Historia I de la Universidad de Santiago de Compostela. Dirección postal: apartado de correos 0819-0446, El Dorado, Panamá, República de Panamá. Correo-e: carlosmayo@fundacionelcano.org. Mercedes Guinea Bueno es investigadora del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño y de la Universidad Complutense de Madrid. Dirección postal: apartado de correos 0819-0446, El Dorado, Panamá, República de Panamá. Correo-e: mercedesguinea@fundacionelcano.org. Miguel Ángel Hervás es investigador del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño. Dirección postal: apartado de correos 0819-0446, El Dorado, Panamá, República de Panamá. Correo-e: mangelhervas@yahoo.es. Jesús Herrerín es investigador de la Universidad Autónoma de Madrid y del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Istmo de la Fundación El Caño. Dirección postal: apartado de correos 0819-0446, El Dorado, Panamá, República de Panamá. Correo electrónico: jesus.herrerin@uam.es.

BIBLIOGRAFÍA

Brown, J. 1995. On Mortuary Analysis—with Special Reference to the Saxe-Binford Research Program. En *Regional Approaches to Mortuary Analysis*. Editado por L. Anderson Beck. Nueva York: Plenum Press.

Bray, W. M. 1992. Sitio Conte metalwork in its pan-American context. En *River of Gold: Precolumbian Treasures from Sitio Conte*, editado por P. Hearne y R. J. Sharer, pp. 33-46. Filadelfia: Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania.

Briggs, P. S. 1989. *Art, Death and Social Order: The Mortuary Arts of Pre-Conquest Central Panama*. British Archaeological Reports International Series 550. Oxford.

Hearne, P., R. J. Sharer. 1992. *River of Gold: Precolumbian Treasures from Sitio Conte*. Filadelfia: University Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania.

Ichon, A. 1980. *L'Archéologie du Sud de la Péninsule d'Azuero, Panama*. Études Mésoamericaines, Serie II. México, D. F.

Isaza, I. I. 2013. Los dominios sureños del cacicazgo de Parita en El Gran Coclé, Panamá: un estudio de patrones de asentamiento en el valle bajo del río La Villa. *Canto Rodado* 8: 115-132.

Jopling, C. F. 1994. Indios y negros en Panamá en los siglos XVI y XVII: selecciones de los documentos del Archivo General de Indias. Woodstock, Vermont: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (Antigua, Guatemala) y Plumsock Mesoamerican Studies.

Linares, O. F. 1977. *Ecology and the Arts in Ancient Panama: On the Development of Rank and Symbolism in the Central Provinces*. Studies in Precolumbian Art and Archaeology 17. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Lothrop, S. K. 1937. *Coclé: An Archaeological Study of Central Panama, Part 1*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 7.

Mayo, J.

— 2015a. El Caño. En *Guerreros de Oro: los Señores de Río Grande en Panamá*, editado por J. Mayo y J. Carles. Panamá: Editora del Caribe.

— 2015b. La Jefatura de Río Grande. En *Guerreros de Oro: los Señores de Río Grande en Panamá*, editado por J. Mayo y J. Carles. Panamá: Editora del Caribe.

— 2015c. Explotación e intercambio de los recursos naturales para la manufactura de bienes suntuarios. En *Guerreros de Oro: los Señores de Río Grande en Panamá*, editado por J. Mayo y J. Carles. Panamá: Editora del Caribe.

Mayo, J., C. Mayo. 2013. El descubrimiento de un cementerio de élite en El Caño: indicios de un patrón funerario en el valle de Río Grande, Coclé, Panamá. *Arqueología Iberoamericana* 20: 3-27.

Menzies, A. C. J., M. J. Haller. 2011. A Macroregional Perspective on Chiefly Cycling in the Central Region of Panama during the Late Ceramic II Period (A.D. 700-1522). *Latin American Antiquity* 23/4: 449-466.

Pader, E. 1982. *Symbolism, Social Relations and the Interpretation of Mortuary Remains*. British Archaeological Reports International Series 130. Oxford.

Patocka, J., L. Stredav. 2002. Brief review of natural nonprotein neurotoxins. *ASA Newsletter* 02-1/89: 16-23.

Perea, A., P. C. Gutiérrez-Neira, A. Climent-Font, P. Fernández-Esquivel, S. Rovira-Llorens, J. L. Ruvalcaba-Sil, A. Verde, A. Zucchiatti. 2013. Pre-hispanic goldwork technology. The Quimbaya Treasure, Colombia. *Journal of Archaeological Science* 40/5: 2326-2334.